

Pantallas, subjetividades y educación: retos para la formación docente del nivel inicial y primario en la provincia de Buenos Aires.

Pamela Vestfrid.

Cita:

Pamela Vestfrid (2019). *Pantallas, subjetividades y educación: retos para la formación docente del nivel inicial y primario en la provincia de Buenos Aires. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/651>

Título de la ponencia: Pantallas, subjetividades y educación: retos para la formación docente del nivel inicial y primario

Nombre y Apellido Autor/es: Pamela Vestfrid

Eje Temático: 6 “Cultura, significación, comunicación, identidades”.

Nombre de mesa: Mesa 109 Subjetividades, formación docente y nuevas tecnologías en la escuela secundaria del siglo XXI

Institución de pertenencia: FPyCS (UNLP), ISFD y T N° 9, 17 y 95, IFT N° 6010

E-mail: pvestfrid@gmail.com

Resumen

Los consumos mediáticos en la Argentina y el mundo ocupan cada vez más tiempo en la vida diaria de los sujetos. Proliferación de pantallas, consumos privados y temas que no se abordan en las instituciones escolares, llevan a adoptar miradas acríicas y pasivas por parte de los usuarios de los dispositivos de comunicación.

Educación en medios, comprende las instancias de recepción y producción en los múltiples lenguajes: gráfico, radiofónico, audiovisual y multimedial. Ello se torna una necesidad primordial para los habitantes de un mundo cada día más hiperconectado. Enseñar a analizar la gran cantidad de información que circula por la red, conocer sobre ciudadanía e identidad digital frente a los innumerables peligros de la web, ser competente al momento de efectuar producciones comunicacionales, son algunas de los retos que se deben promover desde las instituciones formadoras de las nuevas subjetividades.

Por ello, se propone en la ponencia abordar los diseños curriculares para la formación de los profesores de educación inicial y primaria en la Argentina, dando cuenta de los alcances y limitaciones que poseen en relación a la cultura mediática y la cultura escolar, con la intención de evaluar contenidos, tiempos, vacancias y otras variables centrales para visibilizar los retos que impone problematizar el contexto digital actual

Palabras clave: pantallas, educación, subjetividades,

El auge de los entornos digitales

La comunicación humana comprende diversos hitos y mutaciones: de la fugacidad de la oralidad a la permanencia de la escritura, a la masividad y la unidireccionalidad de los medios masivos de comunicación tradicionales como el periódico, el cine, la radio y la televisión. Las modalidades más actuales corresponden al lenguaje multimedial, vinculado a las pantallas, con sus inmensas posibilidades de interacción y participación de los usuarios, quienes se tornan curadores de contenidos, que reutilizando y remixando fotografías, videos, entre otros recursos, se transforman en prosumidores (Cassany, 2000).

En las últimas décadas las tecnologías de la información y la comunicación han provocado mutaciones significativas en el modo de pensar y actuar de los actores sociales. Se han diluido prácticas cotidianas como escribir a máquina, ir a revelar una fotografía, concurrir al correo a despachar una carta, entre otras. Al mismo tiempo, han aparecido otras nuevas, como selfiar, googlear, tuitear, postear, linkear, etc. Ello es fruto de las transformaciones sucedidas en las formas de registro, almacenamiento y circulación de la información, que habilitan a los usuarios a desarrollar estas actividades de una forma más veloz, sencilla y económica, alentando una vinculación con los entornos digitales más participativa y creativa.

En un mundo en que los sujetos se encuentran conectados a la web las 24 horas del día mediante sus smartphone, los límites entre la vida online y offline pierden sentido. El modo de conceptualizar el tiempo y el espacio ha cambiado, como resultado se han presentado los términos de desterritorialización y destemporalización para tratar los fenómenos actuales, puntualmente ciertas prácticas sociales que ya no es posible delimitar en un horario o espacio geográfico precisos.

Con el desarrollo y la penetración de los smartphone en la cotidianidad de los usuarios que permanecen conectados gran parte de la jornada, muchas de las actividades diarias corresponden más al entorno digital que al analógico. Por ello, podemos sostener que el escenario que habitamos, está caracterizado por las hipermediaciones, en donde la convergencia tecnológica, deja de ser una cuestión de aparatos, para transformarse en un fenómeno cultural.

Las empresas mundiales ligadas al entretenimiento buscan captar y retener la atención de los usuarios, intentando que la cantidad de tiempo que pasamos en plataformas como Netflix o Facebook, sea cada vez mayor, ya que su objetivo no es solamente ligarnos con otros individuos u ofrecernos un servicio, sino fundamentalmente monetizar el tiempo que allí pasamos. Mediante algoritmos o la automatización de otros recursos, se nos bombardea permanentemente con

recomendaciones sobre qué deberíamos mirar, postear o compartir, para alentar la construcción de un sujeto consumista en términos de uso de tiempo libre de las pantallas.

A partir de este registro detallado de nuestras actividades en el online, aparece el concepto de huella digital, cada cosa que vemos, buscamos o compartimos en las pantallas, se convierte en una información almacenada que es utilizada por las empresas con fines económicos para lograr la manipulación de la opinión pública.

De ese modo, puede comprenderse la razón por la cual muchos de los recursos que usamos en el entorno digital son gratuitos, las empresas que nos los ofrecen sin exigirnos un centavo como contraprestación, lo hacen con el objetivo de hacerse de nuestra información personal, porque el producto somos nosotros.

El uso de las redes sociales en todo el mundo se encuentra en expansión, como espacios esenciales en los que se desenvuelven los lazos sociales, circula la información y se construye la identidad digital, lo que ha llevado a una reformulación de las dimensiones de lo público y lo privado. Con el uso de las redes sociales lo privado se torna público, no desplegando los usuarios muchas veces una reflexión profunda sobre aquello que suben, comparten o ponen “me gusta” de una red social, lo cual puede influir positivamente o negativamente en su identidad digital.

En el ámbito educativo los docentes se vinculan con sus estudiantes de manera presencial pero también virtual, por e-mail, mediante plataformas educativas institucionales, o alguna red social. Por ello, algunos referentes proponen el concepto de “aula aumentada” o “aprendizaje ubicuo”. Aparecen otros ámbitos de aprendizaje como los medios de comunicación o ámbitos barriales. El docente debe reconocer esos otros tiempos y espacios de aprendizaje sin subestimarlos. La escuela no es el único lugar donde los educandos aprenden, exploran y reflexionan sobre la realidad, por lo cual desde la institución educativa debe practicarse una mirada abierta que promueva la articulación con esos otros ámbitos, porque también resultan centrales en la cotidianidad de los estudiantes.

La institución escolar es cuestionada por educandos que consumen cada vez una mayor parte de su tiempo en actividades vinculadas con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, influyendo éstas en sus valoraciones, ideas y prácticas.

Frente a ello, surgen nuevos contenidos que los educadores deben incluir en los planes de enseñanza para promover en los estudiantes la formación de competencias críticas en cuanto a su relación con los medios de comunicación. Ello resulta clave en todos los niveles educativos, tanto en establecimientos públicos como privados.

La falsa creencia de pensar a las nuevas generaciones como “competentes digitales”

Los conceptos de nativos e inmigrantes digitales introducidos por el estadounidense Marc Prensky en 2001, ponen el acento en el modo en que usan los dispositivos tecnológicos personas de diferentes generaciones, siendo los “nativos digitales” aquellos jóvenes nacidos en las últimas décadas que manejan la tecnología a la perfección, como “peces en el agua”. Por ello, Prensky considera que no necesitan aprender a usar la tecnología, porque la conocen desde su llegada a la tierra.

Por otro parte, Prensky definió a los “inmigrantes digitales” en referencia a las generaciones más adultas que debieron incorporar en su vida más tardíamente las tecnologías, lo que lleva a resistencias, prejuicios y desconocimientos frente a estos dispositivos. Ambos términos han sido retomados por especialistas del ámbito académico, presentando las limitaciones que se mencionan a continuación.

En primer lugar, Prensky centraliza su clasificación en la cuestión etaria para caracterizar a los sujetos como nativos o inmigrantes digitales. Sin embargo, lo cronológico por sí solo no expresa el tipo de apropiación que desarrolla un sujeto con respecto a las tecnologías, porque se pierden de vista otras variables fundamentales como el nivel socioeconómico, la ideología o el acceso a: computadoras, celulares e internet, entre otros aspectos.

De esta manera, puede postularse que los inmigrantes y los nativos digitales corresponden a tipos ideales que en realidad no existen. Estudiosos en el tema, proponen que un mismo sujeto puede desarrollar ciertas prácticas vinculadas a los nativos, pero al mismo tiempo, poseer otras más ligadas a los inmigrantes. Además, un niño pequeño puede no ser pensado como nativo porque por razones culturales o económicas no se vincula con dispositivos tecnológicos comunicacionales. Un adulto mayor de más de 70 años puede ser considerado nativo si es que busca información por internet, usa redes sociales, entre otras actividades. Los términos de Prensky no permiten considerar dos personas de la misma edad que pueden tener representaciones y prácticas con las TIC completamente diferentes. Así, se torna relevante conocer estos conceptos de los que mucho se ha hablado y se habla, teniendo en cuenta sus alcances, pero también sus debilidades.

Si bien es incuestionable que las generaciones más jóvenes tienen una relación más natural con el entorno digital, ello no significa que realicen usos reflexivos de estas. La era digital demanda a los docentes reformular sus objetivos y estrategias educativas. Referentes en el campo de la educación

y las transformaciones culturales como Manuel Castells y Umberto Eco, afirman que se ha tornado arcaica una educación centrada en lo memorístico, porque las TIC permiten registrar, almacenar y hacer circular la información con un volumen y rapidez impensada hace tiempo atrás, lo que impone a los profesores a formar a las nuevas subjetividades para que sean analistas críticos de la inmensa información que circula por la web.

En el uso de los entornos digitales con fines pedagógicos, los nativos usan las tecnologías, pero en prácticas superficiales: si bien desarrollan usos recreativos, desconocen de qué manera buscar, seleccionar y jerarquizar apropiadamente la gran cantidad de información de internet. La española Dolors Reig afirma que debe trabajarse desde las instituciones educativas para que los estudiantes superen los usos de las tecnologías ligados al ocio (TIC), para alcanzar otras apropiaciones más complejas y reflexivas: para el aprendizaje y el conocimiento (TAC) y para la participación y el empoderamiento (TEP). El docente sigue siendo la figura clave para alentar en sus estudiantes un vínculo con las pantallas que les permita una participación reflexiva, creativa y productiva.

Entonces, la propuesta es desechar las categorías de Prensky, porque reducen la complejidad de la realidad. Los niños muchas veces enseñan cuestiones ligadas a las tecnologías de la comunicación a los adultos, pero lo que ellos saben y transmiten es un uso técnico u operativo, es decir, que no comprende la criticidad que demandan los entornos digitales. En ese marco, los educadores tienen un rol clave en cuanto a las habilidades digitales a fomentar en los estudiantes: selección de información fidedigna, uso seguro de redes sociales, la propiedad intelectual en la web, entre otras.

Del Conectar Igualdad al Aprender Conectados

El Programa Conectar Igualdad en Argentina fue impulsado en el año 2010 por la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Dicha política pública buscaba reducir la brecha digital en el territorio argentino, proponiendo la entrega de notebooks a estudiantes y docentes del nivel secundario y terciario, mediante la adopción del modelo 1 a 1, es decir, una computadora por persona, que no quedaba alojada en las escuelas, sino que era brindada a cada estudiante para su uso en clase, pero también para su utilización en el hogar. De allí, el efecto potente y multiplicador que genera este dispositivo que podía ser adoptado por todos los miembros de la familia de los educandos. Asimismo, el programa incluía la producción de materiales y recursos para dichas computadoras y la capacitación para docentes, a través de la oferta de múltiples postítulos, gratuitos y que acreditaban puntaje, sobre temáticas como TIC, derechos humanos, políticas socioeducativas, entre otras.

Hasta la llegada del Gobierno de Cambiemos, con Mauricio Macri como Presidente en diciembre de 2015, el Programa Conectar Igualdad entregó más de 5 millones de equipos entre estudiantes y docentes de instituciones públicas del nivel medio y de los Profesorados. En mayo de 2018, el gobierno nacional dio por concluida la política del PCI y la reemplaza por el programa “Aprender Conectados”. Como diferencia sustancial, se entregan algunos equipamientos que quedan alojados en las escuelas, y su propósito es formar centralmente en programación y robótica. Desde el gobierno actual, se argumenta que el propósito no es el acceso a la tecnológica, como proponía la política anterior, sino formar en competencias digitales.

En ese sentido, al ser Aprender Conectados una política de reciente implementación, habrá que ver más a largo plazo los efectos que tiene.

Los diseños curriculares para la formación de los educadores del nivel inicial y primario

En 2008 se implementaron en la provincia de Buenos Aires nuevos diseños curriculares para la formación de los docentes de nivel inicial y primario. Como novedad se incluyeron espacios curriculares obligatorios en el segundo y tercer año de las carreras mencionadas, ligadas fuertemente con la educación, la cultura y los lenguajes comunicaciones mediados.

En ese sentido, en segundo año se incluyó la materia “Cultura, comunicación y educación” y en tercer año “Medios audiovisuales, TIC’s y educación.” Los nuevos espacios mencionados, se encuentran a cargo de un profesor egresado de carreras de Comunicación Social. En los contenidos, se abordan temas vinculados a las teorías comunicacionales, los lenguajes comunicacionales, la era digital, experiencias educativas que integran lo comunicacional, entre otros. Si bien los contenidos son variados, el tiempo planteado para su abordaje resulta escaso: una hora semanal a lo largo del ciclo lectivo.

Dentro del diseño curricular de 4 años de duración para ambas carreras, las asignaturas señaladas pertenecen al campo de la formación de las subjetividades, entendiéndose a los medios de comunicación como centrarles, al mismo nivel de importancia que la familia y la escuela, a la hora de influenciar en la conformación de las ideas, pensamientos, valores, etc.

De este modo, se trabaja en la formación de los estudiantes de profesorados de educación inicial y primaria, para que reflexionen sobre la centralidad de los medios en cuanto a la forma de hablar de los niños cuando en ocasiones lo hacen en neutro, cuando construyen su identidad y preferencias en relación a ciertos personajes de dibujos animados o películas.

Los niños cada vez desde más temprana edad se vinculan con los medios de comunicación, como la televisión, los celulares o las computadoras, donde se vuelven consumidores de gran cantidad de videos, dibujos animados y videojuegos. Los padres muchas veces no los acompañan en sus consumos, atendiendo y orientando qué es lo que ven y qué interpretan de aquello que consumen.

De este modo, el rol de los docentes en la conformación de receptores críticos se vuelve un factor decisivo. Al mismo tiempo, que fomentar en los destinatarios del proceso educativo la posibilidad de desplegarse como productores de discursos haciendo una producción audiovisual, radiofónica, entre otras posibilidades. Así, se analizan y planifican experiencias educativas que incorporan los lenguajes comunicacionales de modo reflexivo, acercándose a lo que especialistas como Morduchowicz denominan educación en medios, al plantear que los estudiantes realicen guiados por sus docentes producciones comunicacionales, desempeñándose como booktubers, youtubers, entre otras producciones comunicacionales.

Las autoridades del nivel superior a nivel provincial se encuentran bosquejando un nuevo diseño para la formación de los docentes de nivel inicial y primario a más de 10 años de su implementación, pero no lo han compartido con la comunidad docente y estudiantil de los diferentes ISFD de la pcia de Buenos Aires. No obstante, dada la presencia cada vez más hegemónica de las pantallas, seguramente el espacio de estas materias sea cada vez más relevante dentro de los diseños mencionados. Las dos horas reloj que ocupan en los planes de estudio estos contenidos debería ser mayor, dado que actualmente no alcanza el tiempo para abordarlos. Puntualmente, en el tercer año, el tiempo se reduce con el desarrollo de las prácticas que desarrollan los alumnos dentro de las instituciones educativas.

Cabría preguntarse, si de continuar la misma gestión política se incorporarán espacios obligatorios ligados a la formación en robótica y programación o quedará sujeto a la enseñanza extracurricular y del estudiante una vez finalizada su formación de base.

Por otra parte, los contenidos vinculados a la ciudadanía digital y la identidad digital, deberían también ocupar un espacio relevante en el nuevo curriculum prescripto al ser fenómenos que traen consecuencias muy significativas en cuanto a la constitución de la educación emocional y los vínculos interpersonales. Cabe resaltar, que fenómenos como el ciberbullying se da más frecuentemente a partir del cuarto grado de la escuela primaria, mientras que el sexting tiene mayor presencia en el nivel secundario.

En cuanto a los diseños para la formación de profesores para el nivel secundario, durante el 2019 se han implementado en la provincia de Buenos Aires tres nuevos planes de estudio en las carreras de

Inglés, Matemáticas y Lengua, en las cuales se ha incluido en el segundo año de cursada un espacio curricular denominado “Enseñar con Tecnologías”, en el cual se propone el abordaje de las cuestiones mencionadas, como: nativos e inmigrantes digitales, el contexto digital, el hipertexto, la identidad digital, entre otros, comprendiendo una cursada anual de dos tramos, con clases semanales de dos horas de duración.

De este modo, a diferencia de lo enunciado en el nivel terciario en la formación de los docentes de inicial y primaria en la cual desde el 2008 existen contenidos relativos a lo comunicacional, para el caso de la formación docente del nivel medio, recién desde el presente ciclo lectivo se incorporan este tipo de contenidos, lo cual resulta un aspecto positivo para la comprensión de las prácticas y subjetividades de los adolescentes de hoy.

Contenidos a enseñar en la era digital

En base a la experiencia docente y estudios realizados, a continuación se comparten algunas propuestas que podrían desplegarse en el espacio áulico de todos los niveles educativos, con el fin promover el debate y el análisis de los propios consumos mediáticos, una adecuada selección de la gran cantidad de información que circula por la web, el trabajo colaborativo en línea, la visibilidad en los entornos digitales de las producciones académicas que se realizan en el aula, el desarrollo de competencias -tanto en la esfera de la recepción como en la de producción- en los distintos lenguajes comunicacionales, entre otras capacidades esenciales que demanda la sociedad actual.

El docente debe abordar con los estudiantes los consumos mediáticos que realizan: Dada la multiplicación de dispositivos tecnológicos y contenidos que circulan por estos aparatos durante las 24 horas, las personas ocupan gran parte de su tiempo libre consumiendo distintos medios de comunicación, llegando en ciertos casos a una tecnoadicción. Dicho consumo muchas veces se da de manera privada, donde no hay otros sujetos con quienes debatir y reflexionar sobre aquello que se ve, escucha o lee. Así, los medios ayudan a la reproducción de estereotipos, prejuicios, ideas. Entonces resulta clave contribuir desde las instituciones educativas a la formación de una recepción crítica de los medios de comunicación.

El docente debe contribuir a la alfabetización integral de sus alumnos: Éstos deben desarrollar habilidades como receptores críticos y productores de discursos en los lenguajes gráficos, sonoros, audiovisuales y multimediales. En la actualidad, nos encontramos en un tiempo hegemonizado por

las pantallas, es decir, por los lenguajes multimediales. No obstante, se debe intentar que los educandos conozcan y alcancen destrezas con relación a todos lenguajes comunicacionales mediados existentes. Asimismo, deben integrarse otras habilidades comunicacionales no mediadas como la capacidad de oratoria y la comunicación no verbal.

El docente debe incluir los entornos digitales en la enseñanza, sin considerar que los alumnos son nativos digitales: Hay que guiar a los supuestos nativos digitales, para que superen los usos operativos de las tecnologías y puedan alcanzar otros más reflexivos. Las pantallas se pueden adoptar para el entretenimiento, para el aprendizaje o para usos aún más enriquecedores como para otorgar visibilidad a ideas propias y ponerlas a circular en el espacio público, con el fin de realizar demandas políticas.

El docente debe propiciar en los estudiantes la conformación de criterios de búsqueda y selección de información confiable, tanto en fuentes analógicas como digitales: En la actualidad se ha incrementado enormemente el acceso a la información, dadas las posibilidades de registro, almacenamiento y circulación de la información. En este sentido, se compara internet con la imprenta, en cuanto a las posibilidades que se abren para la difusión del conocimiento de gran parte de la población mundial. No obstante, como hay tanta información disponible se vuelve central enseñarles a los estudiantes a seleccionar críticamente los materiales, no tomando el sitio más visitado o el primer resultado que arroja un buscador de internet como el más confiable. Lo cual es clave cuando se encuentran publicados en la web muchos datos falsos, con la intención de manipular o confundir a la opinión pública como es el caso de las fake news.

El docente debe alentar a los educandos para que reflexionen sobre su seguridad e identidad digital: Gran parte de las prácticas comunicacionales que un sujeto desarrolla a lo largo de su jornada, son mediante la utilización de los entornos digitales. Dichos usos ocupan mucho tiempo y se desarrollan de manera solitaria. Frente a problemáticas como el ciberbullying, el sexting, el grooming, sharenting, entre otras, el docente tiene un rol destacado como promotor de usos críticos de las tecnologías por parte de los educandos. La virtualidad, el anonimato, la disolución de lo privado, son cualidades centrales del mundo actual, y hay mucho que formar con la finalidad de que cada persona aprenda a moverse de manera segura por la red.

El docente debe orientar a los estudiantes para que sean productores de discursos comunicacionales que visibilicen sus inquietudes: Dado los cambios favorables en el registro, almacenamiento y circulación de la información, que llevan a que la producción de un discurso sea más simple, veloz y económica, desde las instituciones educativas debe promoverse la constitución

de estudiantes prosumidores, es decir, que no solo consuman los medios de comunicación críticamente, sino que además puedan producir contenidos para hacerlos circular, con la finalidad de visibilizar sus pensamientos a la comunidad. De este modo, el desafío es que sean creadores y no meros reproductores de los discursos que exponen los medios masivos de comunicación. Desarrollando el rol de emisores, pueden investigar múltiples temáticas, realizar búsquedas bibliográficas, efectuar entrevistas, desplegar su creatividad, el trabajo en equipo, ejercitar habilidades de comunicación verbal escrita y oral, entre otras.

El docente debe percibirse como orientador de los aprendizajes de sus estudiantes: Sigue habiendo roles diferenciados, aunque las asimetrías decrecen. El docente debe concebirse como un orientador o facilitador para sus alumnos que a modo de brújula los guía. Una figura central que los acompaña, sin poner el acento en sus errores. Asimismo, el docente no es el único poseedor de conocimientos, ni lo sabe todo. Los profesores deben “no avergonzarse” por desconocer la respuesta a una pregunta planteada por sus alumnos, porque los saberes que no se tienen, pueden construirse juntos. Los alumnos también tienen saberes que deben ser tenidos en cuenta al momento de enseñar.

El docente debe actualizarse siempre en contenidos y estrategias didácticas, considerando un escenario caracterizado por el cambio permanente: Leyendo y tomando cursos para estar al tanto de las novedades de su campo de saber. En cuanto a estrategias pedagógicas ensayar nuevas actividades y ejercicios que motiven al estudiantado, sin perder de vista la complejidad del contenido ni las características de sus destinatarios. Todo el tiempo se conocen nuevas aplicaciones o recursos. Debe orientarse la tarea de educar adoptando una perspectiva global, que considere al mismo tiempo: el tema a abordar, las características de los destinatarios y los conocimientos técnicos que se tienen.

El docente debe alentar a los estudiantes a practicar la coevaluación y a publicar sus producciones: Los trabajos deben ser realizados para circular por dentro de la institución educativa. Una compañera puede aprender de la lectura atenta y el comentario de su trabajo hecho por un par. La tarea no se hace para recibir una calificación, sino para aprender de la lectura y comentario de un colega. El docente no es el único actor legítimo para efectuar aportes. Desde esta mirada, la palabra corrección pierde sentido. Por otra parte, dichos trabajos pueden circular también más allá del ámbito escolar. El profesor debe animar a los alumnos a visibilizar sus producciones porque son significativas, puede hacerse a través de un blog, red social, etc. (Como la propuesta de Freinet vinculada con el periódico escolar).

Bibliografía

- Bermúdez, Susana (f/d) “Cultura escolar- Cultura mediática. Apuntes para un encuentro”. Documento de reflexión y perfeccionamiento para docentes. Programa Medios en la Escuela. Ministerio de Educación. Dirección General de Educación. Disponible en www.buenosaires.gov.ar. Consultado en marzo de 2009.
- Burbules, Nicholas (2009) “El impacto de las TIC en las instituciones educativas. Modelos y escenarios”. Conferencia dada en el Ministerio de Educación de la Nación. En línea: <http://www.youtube.com/watch?v=4FHFZOW3hCQ>. Fecha de consulta: noviembre 2017.
- Cassany, Daniel (2004) “Decálogo didáctico de la enseñanza de la composición”, en Revista on line de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura.
- Cassany, Daniel (2000), “De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición”, *Lectura y Vida*, 21/4, pp. 2-11
- Dussel, Inés y Quevedo, Luis (2010). “Las experiencias educativas con las nuevas tecnologías: dilemas y debates” Capítulo 3. En libro *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*, Santillana, Buenos Aires.
- Dussel, Inés (19 de noviembre de 2015): “No es cierto el concepto de nativos digitales”. Tiching (El Blog de Educación y TIC). Disponible en <http://bit.ly/1T9vhuz>
- Eco, Umberto. (21/5/2007). “¿De qué sirve el profesor?” *La Nación*. Recuperado de <http://bit.ly/1QRlruh>
- Fronteiras do Pensamento (7 de abril de 2014) Manuel Castells La obsolescencia de la educación. Recuperado de <http://bit.ly/1xxP8eV>
- Martin, María Victoria y Vestfrid, Pamela (2015) *La aventura de innovar con TIC: aportes conceptuales, experiencias y propuestas*, Ebook. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. En línea: goo.gl/hsBlao
- Martin, María Victoria y Vestfrid, Pamela (2016). Tensiones en torno al concepto de “nativos digitales” en el caso de estudiantes universitarios. 1º Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública. Transformaciones actuales y desafíos para los procesos de formación, Secretaria de Asuntos Académicos de la UNLP, La Plata. Disponible en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/62509/Documento_completo___.pdf-PDFA.pdf?sequence=1

- Morduchowicz, Rosana (2001) “Los medios de comunicación y la educación: un binomio posible”. En revista Iberoamericana de Comunicación, N° 26, 2001, España, Disponible en <http://www.rieoei.org/rie26a05.htm>.
- Prensky, Marc. (2001): “Nativos e inmigrantes tecnológicos”, editorial SEK. Disponible en: <http://goo.gl/WaTSC8>. Último acceso: 5 de julio de 2015.
- Reig, Dolors (2012) “Sociedad aumentada y aprendizaje”, IBERTIC, Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=6-F9L9avcwo>
- Sagol, Cecilia (2012). “El aula aumentada”, en Webinar 2012, organizado por IIPE-UNESCO y Flacso Argentina. En línea: <http://goo.gl/sGvajg>. Fecha de consulta: julio de 2013.
- Sauramps -Librería- (2014) “Michel Serres habla sobre Pulgarcita”. En línea: <http://bit.ly/1dxQT3X>
- Soto Galindo, José (9 de octubre de 2016) Paula Sibila: la intimidad es un espectáculo. El economista. Recuperado de [http:// https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Paula-Sibilia-la-intimidad--es-un-espectaculo-20161010-0001.html](http://https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Paula-Sibilia-la-intimidad--es-un-espectaculo-20161010-0001.html)